



FAMILIA Y EDUCACIÓN EN UN MUNDO EN CAMBIO

NECESIDADES PERCIBIDAS POR LAS FAMILIAS ACOGEDORAS EXTENSAS

ROSA J. MOLERO MAÑES

Profesora Asociada. Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación.
Avda. Blasco Ibáñez, 21. 46010-Valencia. Rosa.Molero@uv.es. Tfno: 691868180

M^º DOLORES GIL LLARIO

Profesora Titular de Universidad. Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación.
Avda. Blasco Ibáñez, 21. 46010-Valencia. Dolores.Gil@uv.es. Tfno: 963 983 157

LUNA R. PLA MOLERO

Educadora. EMAFI (Equipo Multiprofesional de Atención a la familia e Infancia)
Avda. Guillem de castro 59-1. 46008-Valencia. vianneroge@hotmail.com. Tfno:963540129

M^ºJOSÉ MORAL VALDERAS

Psicóloga. EMAFI (Equipo Multiprofesional de Atención a la familia e Infancia)
Avda. Guillem de castro 59-1. 46008-Valencia. mjmoral@emafi.com. Tfno:963540129

Fecha de recepción: 26 de enero de 2012

Fecha de admisión: 15 de marzo de 2012

RESUMEN

Los lazos afectivos en la familia extensa contribuyen a afirmar, en los niños y niñas, soportes cualitativos irremplazables por otro tipo de organización social, cuya eficacia se traduce en el compromiso, la inmediatez y la permanencia en el apoyo emocional que necesitan las familias nucleares y, en principio, sería la primera y mejor opción de acogimiento familiar para el menor que necesite de este recurso. En la familia extensa, generalmente ya existen unas relaciones, unos vínculos, que en la familia acogedora ajena (familia educadora) deben construirse desde el principio. El niño en familia extensa, en muchas ocasiones, ya conoce, ya confía en sus miembros, ello le permite al menor sentirse incluido en su entramado familiar y mantener el sentimiento de la preservación familiar y por tanto de la pertenencia.

Para optimizar este recurso, entre otras cuestiones, el conocimiento de las necesidades percibidas, se considera uno de los pilares a considerar en la implementación de los programas de intervención social. Para ello, tanto las familias que acogen como los técnicos, por separado, han expresado su percepción acerca de la adecuación de los recursos a las necesidades de las familias acogedoras.

Palabras claves: necesidades percibidas, necesidades básicas, pertenencia, autoconcepto, acogimiento, familia extensa.



NECESIDADES PERCIBIDAS POR LAS FAMILIAS ACOGEDORAS EXTENSAS

ABSTRACT

Emotional relationships within extended families contribute to provide children with qualitative and irreplaceable support that no other social organization can give. The immediate consequences are commitment and permanence of the emotional support that nuclear families need and, in principle, this would be the first and best option for fostering children in need of this. In extended families there are usually already built-up relationships, connections that in the case of foster families (educating families) need to be built from scratch. In most of the cases, the kid fostered by an extended family already knows and trust his/her relatives and this allows the minor to feel less excluded from the family and preserve the feeling of belonging.

To improve such resources it is important to acknowledge perceived needs which would be one of the main columns to implement and sustain social intervention programs. Not only those needs referred by the technicians in charge of the evolution and support of such processes, but also the needs of those families who take care of the minors everyday. For that, both technicians and families have expressed their feelings on the adaptation of the resources to the needs of the fostering families.

Keywords: perceived needs, basic needs, belonging, self-concept, foster care, extended family.

1. INTRODUCCIÓN

Dentro de las medidas de protección al menor, el acogimiento familiar frente al acogimiento residencial, ofrece al menor un ambiente que permite habilitar a éste como persona, con capacidades y valores personales y le enseña a ejercer derechos y deberes, dentro de una competencia social adecuada y una sana autoestima, esto es, el proceso de socialización familiar. Pero además, en el acogimiento en familia extensa frente al acogimiento en familia ajena, cuando no es posible que el menor permanezca en su familia de origen, se sigue manteniendo cierto estatus, al menos el más próximo a su grupo natural de convivencia y, resulta, cuando esto es posible, el recurso más adecuado ya que, entre otras virtudes, supone una aceptación mayor por parte del menor y de su familia de origen.

Según Nisivoccia (1996), *el acogimiento en familia extensa se entiende como una forma de preservación de la familia en toda su extensión, que ofrece continuidad a los lazos familiares y mantiene la identidad étnica y cultural como una manera de amortiguar el efecto traumático que supone todo acogimiento*. Por ello, cuando un menor necesita ser acogido, la familia extensa es elegida de forma prioritaria a otras formas de protección del menor, en el caso de que la familia extensa cumpla las condiciones básicas para llevar a cabo el acogimiento.

Los padres y los niños suelen asimilar mejor el acogimiento con familiares y allegados y puede ser una buena medida para el menor que necesita ser acogido, ya que permite que éste se mantenga en su medio familiar y social. Sin embargo, no todos los parientes quieren, pueden o están preparados para asumir este cometido.

Ahora bien, el recurso no está exento de dificultades y, en concreto el acogimiento en familia extensa, en cuanto a recursos y apoyos, *es el hermano pobre* dentro de los diferentes tipos de acogimiento. También es cierto que todavía está muy próximo el tiempo en que la consanguinidad suponía *un grado* a la hora de considerar lo más adecuado para el menor, situación que, a nuestro juicio, no es ni imprescindible ni, si existiese tampoco sería suficiente. La valoración y la formación inicial y, sobre todo, continuada, se hacen elementos imprescindibles, junto con otros más instrumentales, para configurar y recrear la calidad en el acogimiento.

En múltiples estudios se destacan las diferencias existentes entre el acogimiento en familia extensa y el acogimiento en familia ajena, de éstos hemos extraído los aspectos más relevantes: 1.-



FAMILIA Y EDUCACIÓN EN UN MUNDO EN CAMBIO

Diferencias en factores de apoyo social y capacidad de adaptación (Metzger, 1997). 2.- Diferencias en el tratamiento y condiciones que la Administración fija para uno u otro acogimiento. Como ejemplo señalan las diferencias en la calidad y cantidad de ayudas que reciben los acogedores de uno u otro tipo de acogimiento (Grant, 2000; Iglehart, 1994). 3.- Diferencias en los perfiles de menores acogidos en familia extensa o ajena (Beeman, Kim y Bullerdick, 2000). 4.- Diferencias en los factores que predicen el bienestar de los menores durante el acogimiento (Altshuler, 1998).

Todo lo señalado por los diferentes autores respecto a las diferencias entre las dos formas de acogimiento, familia ajena *versus* familia extensa, nos indica que el acogimiento en familia extensa tiene su propio perfil de familia y menor, su propia problemática con la Administración y un conjunto característico de factores que predicen el bienestar, tanto de los acogedores como de los menores acogidos y que, por lo tanto, nos indican el éxito o el fracaso del acogimiento.

Sin embargo, existen muy pocos estudios que hagan alguna referencia a qué es lo que las familias acogedoras extensas (Pitcher, 2002; Del Valle y cols. 2002, 2008) y los técnicos que llevan los seguimientos de estos acogimientos, destacan como necesidades para mejorar el recurso y sus consecuencias. Entendemos que el acogimiento en familia extensa debe ser considerado con la suficiente entidad propia como para que se desarrolle una particular línea de tratamiento especializado, a partir también de las percepciones de los actores principales implicados en este recurso.

Los profesionales y técnicos relacionados con el acogimiento familiar en familia extensa, reconocen dificultades y carencias, a la vez que son conscientes, de que para optimizar aquellas medidas que ya están funcionando, es imprescindible el conocimiento de la realidad que los enmarca y los engloba, por lo que en este trabajo pretendemos arrojar luz acerca de las necesidades percibidas tanto por las familias acogedoras extensas como por los técnicos relacionados con ellas.

2. MÉTODO

Como indican Rubio y Varas (1997), el análisis de la realidad es una actividad de investigación científica de la sociedad. La investigación enmarcada en el proceso de intervención social, sin dejar de ser una actividad que busca la comprensión y/o explicación de la realidad, se convierte en un instrumento que pretende ofrecer a la intervención social, la información necesaria para definir sus objetivos y planificar y evaluar su acción.

Nos hemos basado fundamentalmente, en la investigación-acción, que se define como la investigación de una situación social para la que se pretende un cambio o transformación. Los métodos de investigación que se han utilizado han sido, tanto el cuantitativo como el cualitativo, utilizando diferentes técnicas de investigación como la encuesta, la entrevista, la observación...

Los objetivos que persigue el proyecto principal son, a través de un estudio empírico, la descripción de los perfiles de la familia acogedora y de los menores acogidos, así como la detección de las necesidades sentidas por los actores de esta medida de protección, en la ciudad de Valencia, de esta última parte del estudio, daremos cuenta en este artículo. Esta información permitirá, operarizar estas necesidades a través del diseño de una respuesta social más adecuada. En base al objetivo señalado y la investigación relativa al tema, hemos planteado la siguiente hipótesis: los acogedores considerarán los recursos de tipo económico y asistenciales como insuficientes.

Para recabar la información relativa a las necesidades percibidas, se utilizó el cuestionario CUDEPENAFE de Molero y cols. (2002) para la detección del perfil y necesidades en el acogimiento de menores en situación de riesgo y desamparo con familia extensa. Este cuestionario se cumplimentó con la información obtenida a través de entrevistas con las familias en sus domicilios y con los técnicos que tienen a su cargo el seguimiento de las familias acogedoras y los menores acogidos en sus lugares de trabajo. Los datos recogidos pertenecen a 343 familias acogedoras de la ciudad de Valencia y a los técnicos de Servicios Sociales de los 11 Centros Municipales de Servicios Sociales que existen en esa ciudad.



NECESIDADES PERCIBIDAS POR LAS FAMILIAS ACOGEDORAS EXTENSAS

Para permitir su estudio y concreción se realizó una clasificación de los recursos por ámbitos o áreas que se desglosaban en diferentes aspectos. Las familias acogedoras y los técnicos, por separado, expresaron su percepción acerca de la adecuación de los recursos a las necesidades de las familias acogedoras para llevar a cabo, de manera óptima, su cometido respecto a la responsabilidad adquirida hacia el menor acogido.

El primer ámbito o área de recursos se refería a lo que clasificamos como *básicos* diferenciando los aspectos *económicos*, *sanitarios*, *alimenticios* y de *espacio* entre ellos. En segundo lugar, otro grupo de recursos ha sido el establecido dentro del ámbito de la *interacción con la Administración*, considerando a tal efecto la valoración de las familias y los técnicos, y estaba relacionada con los aspectos siguientes: *apoyos profesionales* (apoyo y orientación psicológica, pedagógica, escolar...), *seguimiento* y atención del acogimiento por parte de los técnicos, realización de *intervención con los progenitores* de los menores e *información* acerca de su situación.

Para inferir necesidades respecto al grupo de recursos dentro del ámbito de la *pertenencia*, se incluyó la valoración de familias y técnicos de la adecuación en aspectos como el *tiempo* dedicado, es decir, la percepción que se tienen respecto al tiempo que se dedica a los menores, al sentimiento de la existencia de *integración familiar* y a la calidad de la interacción con los menores, valorando la realización de *actividades conjuntas*.

Por último, se recogió información acerca de la sensación de la adecuación a las necesidades reales de las *pautas de crianza* utilizadas por los acogedores, de la calidad de los *recursos educativos*, *comunicativos* y *receptivos*, se consideraron los recursos y carencias relacionados con el ámbito de *autoconcepto* y responsabilidad hacia los menores y donde, tanto familias como técnicos, expresaron también su valoración al respecto. En cuanto a los aspectos relacionados con recursos comunicativos y receptivos, se pretendía inferir de su adecuación, las necesidades relacionadas con la capacidad para comunicar, expresar ideas, sentimientos, emociones y también la capacidad para recibirlos, es decir, entenderlos e interpretarlos adecuadamente.

3. RESULTADOS

En este apartado se mostrarán las distribuciones que representan los datos expresados por las familias y los técnicos conocedores de las situaciones de las familias de acogida, al respecto de las valoraciones que se les solicitó. En primer lugar se mostrará la distribución general para seguir a continuación con cada uno de los ámbitos.

Tabla 01.- Distribución de la valoración expresada por la familia (F) y los técnicos (T) sobre los recursos y carencias en general de la familia extensa durante el acogimiento.

	Básicos		Inter. Admin.		Pertenencia		Autoconcepto	
	F%	T%	F%	T%	F%	T%	F%	T%
Muy adecuado	41,7	37,6	29,7	28,3	67,9	60,4	38,8	16,6
Adecuado-Suficiente	53,3	55,4	25,7	25,1	26,2	32,9	55,4	69,1
Poco adec.-Insufic.	0	0,3	1,5	0	0	0,6	0,3	7,9
NS/NC	5,0	6,7	43,1	46,6	5,9	6,1	5,5	6,4
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100



FAMILIA Y EDUCACIÓN EN UN MUNDO EN CAMBIO

Como se pone de manifiesto en la distribución de la **tabla 01**, referida a los diferentes ámbitos o áreas de recursos valorados en su conjunto, las familias y los técnicos expresan los recursos básicos como adecuados-suficientes mayoritariamente, respecto a la interacción con la Administración tanto familias como técnicos se muestran resistentes a contestar, aquellos recursos que englobamos en pertenencia se expresan por familias y técnicos como muy adecuados y en los concernientes a autoconcepto ambos grupos los expresan como adecuados-suficientes.

	Económicos		Sanitarios		Alimenticios		Espacio	
	F%	T%	F%	T%	F%	T%	F%	T%
Muy adecuado	9,9	15,4	37,0	30,6	34,4	29,2	36,2	28,6
Adecuado-Suficiente	44,0	49,0	56,6	60,0	58,6	60,9	48,1	52,2
Poco adec.-Insuficiente	41,4	30,9	1,5	4,4	2,0	4,1	10,5	12,8
NS/NC	4,7	4,7	4,9	5,0	5,0	5,8	5,2	6,4
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Tabla 02.- Distribución de la valoración expresada por la familia (F) y los técnicos (T) sobre los recursos y carencias BÁSICOS de la familia extensa durante el acogimiento.

Dentro de los recursos básicos, podemos observar como en los recursos económicos, las familias se reparten entre las que los consideran adecuado-insuficiente y las que los consideran poco adecuado-insuficiente, con los técnicos ocurre algo parecido, aunque considerando un número mayor de familias dentro de la categoría adecuado-suficiente. Los recursos sanitarios son considerados por y para la mayoría de familias adecuado-suficiente tanto para las familias como para los técnicos al igual que en recursos alimenticios y espacio.

Tabla 03.- Distribución de la valoración expresada por la familia (F) y los técnicos (T) sobre los recursos y carencias relacionados con la INTERACCIÓN CON LA ADMINISTRACIÓN de la familia extensa durante el acogimiento.

	Apoyos profesionales		Seguimiento atención		Interv. padres biológicos		Información	
	F%	T%	F%	T%	F%	T%	F%	T%
Muy adecuado	30,3	27,4	41,1	41,1	3,8	2,3	49,0	44,6
Adecuado-Suficiente	41,4	47,2	46,4	49,9	21,0	26,8	39,1	43,4
Poco adec.-Insuficiente	12,5	8,5	6,7	2,0	28,3	17,8	5,5	4,7
NS/NC	15,8	16,9	5,8	7,0	46,9	53,1	6,4	7,3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Cuando nos referimos a los recursos enmarcados dentro de la denominación interacción con la Administración, se refieren por parte de las familias que los apoyos profesionales son adecuado-suficiente para la mayoría y del mismo modo los técnicos refieren que para la mayoría de familias



NECESIDADES PERCIBIDAS POR LAS FAMILIAS ACOGEDORAS EXTENSAS

los apoyos profesionales son adecuado-suficiente al igual que el seguimiento-atención. La intervención con los padres biológicos es un tema sobre el que no se pronuncian ni unos ni otros, entre los que sí lo hacen se destaca que la mayoría de familias consideran que la intervención con padres biológicos es poco adecuado-insuficiente y entre los técnicos, la mayoría dice que son adecuado-suficiente. Finalmente en cuanto a información la familias refieren que ésta es muy adecuada y los técnicos también.

Tabla 04.- Distribución de la valoración expresada por la familia (F) y los técnicos (T) sobre los recursos y carencias relacionados con la PERTENENCIA de la familia extensa durante el acogimiento.

	Tiempo		Integración familiar		Activ. conjuntas	
	F%	T%	F%	T%	F%	T%
Muy adecuado	52,2	42,9	62,1	53,6	33,5	23,3
Adecuado-Suficiente	42,3	50,4	30,6	35,9	53,7	55,7
Poco adec.-Insuficiente	0,6	1,7	2,0	5,5	7,0	14,6
NS/NC	4,9	5,0	5,3	5,0	5,8	6,4
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Cuando se aborda el recurso denominado como pertenencia, se observa que cuando nos referimos al tiempo, las familias señalan muy adecuado y los técnicos adecuado-suficiente para la mayoría de las familias. En integración familiar se señala por y para la mayoría de las familias como muy adecuado y respecto a las actividades conjuntas adecuado-suficiente por ambos grupos de valoración.

Tabla 05.- Distribución de la valoración expresada por la familia (F) y los técnicos (T) sobre los recursos y carencias relacionados con el fomento del AUTOCONCEPTO y responsabilidad en los menores de la familia extensa durante el acogimiento.

	P de crianza		Educativos		Comunicativos		Receptivos	
	F%	T%	F%	T%	F%	T%	F%	T%
Muy adecuado	36,5	12,8	34,7	12,8	33,0	13,7	33,3	15,2
Adecuado-Suficiente	57,1	69,1	58,6	66,8	57,1	67,6	58,6	67,6
Poco adecuado-Insufic.	0,9	12,0	1,2	14,3	4,4	12,3	2,6	11,1
NS/NC	5,5	6,1	5,5	6,1	5,5	6,4	5,5	6,1
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Al abordar el fomento del autoconcepto se pone de manifiesto como la mayoría de las familias consideran al igual que los técnicos que en cuanto a las pautas de crianza éstas son adecuado-suficiente, también los recursos educativos, el ámbito de la comunicación y los recursos denominados como receptivos. Una vez expresadas las percepciones de técnicos y familias acogedoras acerca de la adecuación de los recursos a las necesidades, se consideró de interés el conocimiento del tipo de problemas que destacaban las familias acogedoras. En la tabla 06 quedan recogidos los problemas más significativos para estas familias.



FAMILIA Y EDUCACIÓN EN UN MUNDO EN CAMBIO

Tabla 06.- Distribución de la problemática existente según la familia acogedora.

Tipo de problema	n	%
La responsabilidad (demasiada)	11	3,2
La diferencia generacional	12	3,5
La relación con los padres	36	10,5
El periodo de adaptación	4	1,2
El propio menor (problemas conductuales...)	25	7,3
El número de menores a su cargo	1	0,3
El planteamiento de futuro	8	2,3
El poco o nulo interés de los padres del menor	1	0,3
No existen problemas significativos	129	37,6
Económicos	79	23,0
Otros	19	5,5
NS/NC	18	5,3
TOTAL	343	100

En la tabla presentada se puede apreciar como el más mencionado es el económico (23%), también aparece un porcentaje, el 10,5%, de las familias que señalan la dificultad en la relación con los padres de los menores acogidos y, en un 7,3%, con el propio menor. Los problemas relativos al alto grado de responsabilidad y a la diferencia generacional, suponen un 3,2% y un 3,5% respectivamente. El planteamiento de futuro lo señalan como preocupante un 2,3% de las familias, el periodo de adaptación el 1,2% y el número de menores a su cargo el 0,3%. El 37,6% de las familias no han destacado complicaciones relevantes.

Para finalizar este apartado de necesidades percibidas y del epígrafe dedicado a la familia, se refiere en la tabla 07 la distribución relacionada con las aportaciones y sugerencias que las familias han manifestado para la solución de los mismos.

Tabla 07.- Distribución de las formas de solución según la familia acogedora.

Soluciones	n	%
Recursos económicos	67	31,3
Formación y orientación de profesionales	11	5,1
Económicos y personales	8	3,7
Habilidades y estrategias de autoayuda	7	3,3
Mayor atención por parte de la administración	11	5,1
Apoyos varios (red social, padres biológicos...)	18	8,4
Medidas relacionadas con los padres de los menores acogidos	10	4,7
Esperando (que pase el tiempo)	4	1,9
Con protección policial y denunciando	3	1,4
Sin solución	4	1,9
Otros	9	4,2
NS/NC	62	29,0
TOTAL	214	100,0

De las familias que confiesan tener problemas destacables, el 29% no se ve capaz de aportar soluciones a las dificultades que atraviesan. Un 31,31% piensan que la solución a sus problemas pasa por la mejora de sus recursos económicos, un 13,1% insisten en la necesidad de apo-



NECESIDADES PERCIBIDAS POR LAS FAMILIAS ACOGEDORAS EXTENSAS

vos varios (de red social, intervención con los padres biológicos...) y que se sumaría a aquellas familias que, en un 5,1%, manifiestan la necesidad de formación y orientación por profesionales, las que en un 3,7% insisten en la necesidad de recursos económicos y personales para subsanar las dificultades y, finalmente, las que en un 3,3% reclaman el aprendizaje de habilidades y estrategias de autoayuda. Un 5,1% de las familias solicitan de la Administración una mayor atención.

El 1,9% de las familias se muestran desalentadas, no tienen confianza en la existencia de soluciones. Ese mismo porcentaje, resignadas, demandan paciencia para ellas y dejan en manos del paso del tiempo la solución. El 1,4% parecen tener problemas que se subsanarían, según ellas, si las situaciones de conflictos que se dan en el seno de su familia se denunciaran e, incluso, si se dispusiera de protección policial.

4.- CONCLUSIÓN

En cuanto a las necesidades percibidas, tomados en su conjunto los diferentes aspectos valorados en cada uno de los cuatro ámbitos de la clasificación, las valoraciones de las familias han sido similares a la de los técnicos, siendo éstos últimos sensiblemente más críticos pero, considerando adecuados los recursos en general. No queremos dejar de decir que las familias, una mayoría, que han señalado valoraciones indicando la suficiencia de sus recursos, pueden esconder un conformismo de quién considera algunas necesidades, entendidas como principales por la mayoría de la sociedad, lujos al alcance de unos pocos.

De los 15 recursos para los que se ha valorado, por parte de técnicos y familias acogedoras, la adecuación de los mismos a las necesidades percibidas, podemos concluir que aunque los **recursos económicos** se han considerado como adecuados mayoritariamente por los técnicos, aunque señalan un porcentaje elevado de familias para las que reconocen que éstos son poco adecuados-insuficientes. Las familias, por su parte, presentan también unas valoraciones que indican que son adecuados-suficientes para la mitad de ellas y, prácticamente, para la otra mitad no lo son, lo que se justificaría, como hemos observado, por el perfil de estas familias acogedoras. Los **recursos sanitarios, alimenticios y de espacio**, los **apoyos profesionales y el seguimiento y atención por parte de los técnicos**, la **información que las familias tienen acerca de su situación**, el **tiempo de dedicación por las familias a los menores acogidos**, la **integración familiar**, y la **realización de actividades conjuntas** son bien valorados, tanto por las familias como por los técnicos. A pesar de evaluar positivamente las **pautas de crianza, recursos educativos, comunicativos y receptivos** cuando se les pregunta por los problemas este es un aspecto que se señala como necesario instruir. En **intervención con padres biológicos**, la mayoría de familias y técnicos no contestan. De las familias que contestan lo hacen para indicar que es poco adecuada o insuficiente y los técnicos que es adecuada-suficiente, pero en un porcentaje importante, señalan que también es poco adecuada o insuficiente. La intervención con los padres biológicos de los menores, supone claramente una carencia para la mayoría de las familias, este aspecto se viene denunciando como una asignatura pendiente en el planteamiento de un diseño de intervención que contemple la posibilidad de la reunificación familiar. La falta de recursos y de diseños para este cometido complejiza, más si cabe, una situación difícil y deja al azar las posibilidades de unificación familiar, cronifica las situaciones agudas y las convierte en permanentes, estableciéndose situaciones que nunca deberían haberse producido.

En cuanto a los problemas señalados por las familias, el 37,6% indicaban no tenerlos significativos. Entre las que sí refieren dificultades y las concretan (57,1%), mencionan, los económicos, la relación con los padres de los menores y el propio menor (problemas conductuales...) y en ese orden.



FAMILIA Y EDUCACIÓN EN UN MUNDO EN CAMBIO

Entre aquellas familias que destacaban la existencia de problemáticas importantes, las soluciones pasaban, para la mayoría, por disponer de recursos económicos suficientes, seguido muy de cerca por aquellas que se reconocían incapaces para sugerir soluciones a las dificultades por las que estaban atravesando, lo que podría estar indicando la existencia de familias sin confianza ni esperanza en la mejora de sus situaciones.

Pese a manifestar que, mayoritariamente, no estarían dispuestas a realizar cursos relativos a educación y crianza de menores, muchas de las soluciones propuestas por ellos mismos, como medidas para paliar las dificultades, están relacionadas con el fomento de estrategias personales, indicando: la formación y orientación por profesionales, disponer de mayores recursos personales, habilidades y estrategias de autoayuda, así como apoyos varios relacionados con el establecimiento de una red social de apoyo, intervención con los padres biológicos....

Como se ha podido observar se confirma la hipótesis planteada al inicio: hipótesis: los acogedores considerarán los recursos de tipo económico y asistenciales como insuficientes, se confirma (fundamentalmente los económicos) y también es importante referir la necesidad y preocupación señalada por toda las partes relativo al trabajo con los progenitores de estos menores.

Por último destacar que el rol de estos acogedores se desempeña bajo unas condiciones, en algunos casos precarias y, en general, podemos concluir que necesitan más recursos de los que disponen.

5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Altshuler, S. J. (1998). Child well-being in kinship foster care: Similar to, or different from, non-related foster care? *Children and Youth Services Review*, 20(5), pp. 369-388.
- Beeman, S. K.; Kim, H. y Bullerdick, S. K. (2000). Factors affecting placement of children in kinship and nonkinship foster care. *Children and Youth Services Review*, 22(1), pp. 37-54.
- Del Valle, J. F., López, M., Montserrat, C., y Bravo, A. (2008). El Acogimiento Familiar en España. Una evaluación de resultados. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Fernández del Valle, J., Alvarez-Baz, E. y Bravo, A. (2002). Acogimiento en familia extensa. Perfil descriptivo y evaluación de necesidades de una muestra del Principado de Asturias. *Bienestar y protección infantil*, 1, 1, 33-55.
- Grant, R. (2000). The special needs of children in kinship care. *Journal of Gerontological Social Work*, 33(3), pp.17-33.
- Iglehart, A. P. (1994). Kinship foster care: Placement, service, and outcome issues. *Children and Youth Services Review*, 16(1-2), pp. 107-122.
- Metzger, J. W. (1997). The role of social support in mediating the well-being of children placed in kinship foster care and traditional foster care. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, 58(6-A): 2394.
- Molero, R., Moral, M. J., Albiñana, P., Sabater, Y., y Sospedra, R. (2007). Situación de los acogimientos en familia extensa en la ciudad de Valencia. *Anales de Psicología*, 23(2), 193-200.
- Molero, R.J.;Moral, M.J.; Gimeno, A. y Albiñana, P. (2002). Cuestionario para la detección del perfil y necesidades en el acogimiento de menores en situación de riesgo y desamparo con familia extensa (CUDEPENAFE). Valencia: Ayuntamiento de Valencia
- Nisivocchia, D. (1996). Working with kinship foster families: Principles for practice. *Community Alternatives: International Journal of Family Care*, 8(1), pp. 1-21.
- Pitcher, D. (2002). Placement with grandparents. The issues for grandparents who care for their grandchildren. *Adoption and Fostering*, 26, 1, 6-14.
- Rubio, M.J. y Varas, J. (1997). El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y Técnicas de investigación. Madrid: CCS

